

La democracia en acción

EDUARDO AGUIRRE

Recientemente he notado a través de España gran interés por nuestras elecciones. Con estas líneas comparto mis pensamientos sobre las elecciones en Estados Unidos.

Los hechos hablan por sí solos y las primarias del martes transmiten de manera elocuente que la tradición democrática en mi país, continúa viva y en forma. La noche del *supermartes*, mientras seguía el recuento de los resultados de las primarias pegado al televisor, me sentí orgulloso de mi país de adopción y orgulloso de ser estadounidense.

Cada una de las elecciones presidenciales es un legado de la tradición democrática en Estados Unidos, pero creo que ésta en concreto demuestra el proceso de cambio y adaptación que constituye la fuerza del sistema estadounidense.

Nuestro proceso electoral tiene su origen en nuestra Constitución, la más breve y antigua de todas las constituciones escritas en el mundo. En la convención constitucional de 1787 se debatió mucho el modo de elegir a nuestro presidente. En aquel momento, nuestro país se componía de 13 colonias soberanas e independientes, grandes y pequeñas, y una población de cuatro millones de personas aproximadamente, repartidas a lo largo de miles de kilómetros en la Costa Este de Estados Unidos. Se trataba de un país de inmigrantes que habían llegado escapando de persecuciones religiosas, políticas o económicas. Desconfiaban de ser tiranizados por cualquier Gobierno centralizado y sospechaban de los partidos políticos fuertes. En aquellos días, las comunicaciones y el transporte no resultaban fáciles entre las diferentes colonias y no era posible realizar ninguna *campaña nacional*. Y dado que las colonias más pequeñas habrían sido ignoradas en una elección directa, se consideró más representativo tener un sistema de representación proporcional en el que los votantes eligieran a *hombres sabios* de cada colonia que a su vez votarían al presidente. Así se institucionalizó en el artículo 2, y se modificó en las enmiendas 12 y 23 de nuestra Constitución, una elección indirecta a través de la cual los ciudadanos de cada colonia votarían a sus electores, quienes luego votarían al presidente del país.

Así que lo que va a ocurrir el 4 de noviembre próximo será el resultado directo de los cimientos democráticos que los padres de nuestra nación pusieron hace 221 años. Lo que realmente tendrá lugar no será una elección nacional, sino 50 elecciones individuales que se celebrarán el mismo día. Y también el 4 de noviembre tendrán lugar miles de elecciones más: la de los 435 miembros de la Cámara de Representantes, un tercio del Senado de Estados Unidos, aproximadamente 20 gobernadores, cientos de alcaldes, ediles, miles de legisladores estatales y múltiples funcionarios locales y estatales.

A diferencia de la tradición en muchas democracias del mundo, en EEUU es el pueblo y no los partidos políticos el que elige a los candidatos presidenciales. Cualquier persona estadounidense de



El empleado de una empresa de sondeos coloca una pegatina a un votante, el martes pasado en Nashville, Tennessee. / AP

nacimiento, mayor de 35 años, que haya residido en Estados Unidos durante más de 14 años puede intentar ser nominada por un partido. En 2000, más de 200 personas se presentaron para ser candidatas. En el proceso actual, el pueblo estadounidense está considerando al menos a seis candidatos presidenciales. Tal y como está yendo la campaña de este año, cualquiera

Noviembre será el resultado del cimiento democrático de los padres de nuestra nación

sabe quién ganará. Cada una de las elecciones es un nuevo comienzo, un momento de renovación, una oportunidad para que los votantes vayan a las urnas y voten lo que crean oportuno. El estadounidense de a pie es el verdadero protagonista de la historia. Los interesados pueden conectarse a internet y organizarse, inscribirse para votar, hacer donaciones, organizar cafés para conocer a los candidatos, ser observadores o jueces en las elecciones locales y trabajar activamente para influir en el rumbo de la nación.

Las primarias de este año son de las más abiertas y reñidas que recuerdo. Son las primeras elecciones en 80 años en las que ni el presidente se presenta a la reelección ni el vicepresidente a presidente. Hay un amplio abanico de candida-

tos diferentes. No se puede saber quién dirigirá nuestro país a partir de 2009. Pero lo que sí es cierto es que esa persona habrá sido elegida y escrutada por el pueblo de Estados Unidos. Y será un presidente o presidenta que cuando asuma el cargo, representará a todos los estadounidenses.

Creo que las elecciones de este año son una gran muestra de lo que significa ser estadounidense y de lo que los estadounidenses valoran. Los estadounidenses valoran la diversidad, son tolerantes, están profundamente comprometidos con la igualdad de derechos de las mujeres y las minorías. A los estadounidenses les importa la política exterior. Gane quien gane estas elecciones, este proceso, que tiene lugar cada cuatro años, nos brinda la oportunidad de echarnos un nuevo vistazo a nosotros y a nuestro país, ahondar en las cuestiones que nos importan y examinar el rumbo del país. Juntos participamos en este proceso catártico para determinar quién nos representará mejor en los próximos años.

Ni siquiera en los años de elecciones reñidas, especialmente las de 2000, que se ganaron por tan sólo cinco votos electorales y se temió que hubiera disturbios o inestabilidad política. A pesar de las distintas formas de perforar los votos de papel, los recuentos y la polémica implicación del Tribunal Supremo, en última instancia nuestro sistema prevaleció y resolvió lo que pudo parecer a los de fuera una crisis en potencia. Pero sinceramente, los estadounidenses nunca temieron que las instituciones pudieran fallar o decepcionar-

les. En todas las elecciones, los ganadores se han dedicado verdaderamente a unir al país y los perdedores han respetado las instituciones y concedido la victoria por el bien de la nación. Ésta es una de las hermosuras de nuestro modelo de democracia. Creo que no he estado más orgulloso de mi país que tras las elecciones de 2000. El sistema implantado hace más de dos siglos sobrevive y sigue siendo efi-

En EEUU es el pueblo, y no los partidos, el que elige a los candidatos presidenciales

caz incluso en el complicado mundo de hoy.

Por tanto, el 4 de noviembre de 2008, día en que celebraremos las quincuagésimas sextas elecciones cuatrienales, será también una celebración de nuestra tradición democrática. Al haber nacido en Cuba, donde la democracia es sólo un sueño, me conmueve especialmente lo bien que funciona nuestro sistema democrático y, con un corazón contento, me uniré a mis compatriotas en el ejercicio de nuestro derecho constitucional de votar. Así cumpliré el deseo de nuestros antepasados, tal como reza nuestra Constitución, de «formar una Unión más perfecta» y «garantizar los beneficios de la libertad para nosotros y nuestros descendientes».

Eduardo Aguirre es el embajador de EEUU en España y Andorra.

Medio centenar de muertos por docenas de tornados en EEUU

PAT HARRIS
Reuters / EL MUNDO

NASHVILLE (EEUU).- Varios tornados y tormentas han arrasado desde el martes pasado el sur de Estados Unidos, cobrándose la vida de al menos medio centenar de personas y produciendo heridas a más de 150, por no mencionar los cuantiosos daños materiales.

La cifra de víctimas es la más elevada de las últimas dos décadas y los meteorólogos aseguran que se han desencadenado varias docenas de huracanes diferentes (hasta 67).

Anualmente, unos 70 estadounidenses mueren por los tornados.

Los estados más afectados son Tennessee (donde se han producido la mitad de las víctimas mortales), Arkansas, Kentucky, Mississippi y Alabama. En ellos, se podían ver ayer camiones destrozados como si fueran de juguete, esparcidos a lo largo de diferentes puntos de las carreteras, así como gente atrapada en casas y fábricas y tiendas hechas añicos.

La Casa Blanca informó ayer de que el presidente estadounidense, George W. Bush, había realizado un llamamiento a los gobernadores de los estados afectados, en el que les señalaba que podían contar con todo el apoyo moral y material que fueran necesitando.

«El grado de devastación es muy elevado», declaraba Shelby Linville, alcalde de Lafayette (Tennessee).

«La situación es terrible», decía por su parte el gobernador de Kentucky, Steve Beshear, quien desplegó a unos 50 hombres de la guardia nacional por el estado. «La misión [de la guardia nacional] es la de proteger las casas dañadas de los pillajes», confesó.

Tina Johnson, de 41 años y residente en Pinhook (Alabama, otro estado afectado), contó cómo contempló atónita la llegada de un viento huracanado que hizo desaparecer de repente su establo. Por su parte, Dara Reasonover, detallaba cómo dejó su casa tras desatarse en ella un incendio y cómo temía que hubieran perdido la vida sus caballos y su perro.

Dos de los estados más golpeados por los tornados (Arkansas y Tennessee) se encontraban entre los llamados a votar en el *supermartes* y ayer recibieron de casi todos los candidatos sinceras condolencias.

Según informa la agencia Efe, en Memphis (Tennessee), uno de los tornados derribó la antena del servicio de patrullas de carreteras y obligó a suspender los vuelos en el aeropuerto internacional de la ciudad.

 **elmundo.es**

► **Vídeo:**

Vea las espectaculares imágenes de los tornados.